



Las facultades de Medicina frenan el acceso ante el «desajuste» con las plazas MIR

► Salamanca lleva 5 años limitando la entrada de estudiantes

► Valladolid comenzará a reducir el próximo curso

M. ANTOLÍN
VALLADOLID

Muy negro ven el futuro para los estudiantes de Medicina las facultades y los propios alumnos si no se consigue frenar la aparición de nuevos centros y si siguen aumentando las plazas de nuevo ingreso, pero no ocurre lo mismo con los puestos del sistema MIR (médico interno residente). Y es que en la actualidad España tiene 42 facultades de Medicina, la cifra más alta de Europa, lo que provoca un «desajuste» importante entre los alumnos que dejan la universidad y las plazas para formarse como especialistas -en el curso pasado se presentaron cerca de 13.000 candidatos para tan sólo 6.000 puestos-. Actualmente en España no se puede ejercer en el sistema público de salud sin una especialización, por lo que serán muchos los que se quedan en el camino y no llegarán a cumplir su vocación. Mientras, la cifra de estudiantes que inicia estos estudios crece año tras año en todo el país con la apertura de nuevos centros.

Así las cosas, las dos facultades públicas de Castilla y León, Valladolid y Salamanca, ya se han puesto manos a la obra para impedir que los alumnos que salen de sus aulas vayan directamente al paro o a dedicarse a algo que nada tiene que ver con la Medicina. La institución salmantina lleva ya cinco años reduciendo las plazas de acceso mediante un acuerdo con la Consejería de Educación para intentar corregir el desajuste. Así, de las 220 de nuevo ingreso que tiene oficialmente autorizadas, únicamente ofertará el próximo curso 182 y su objetivo es quedarse en las 180 en el ciclo 2018-2019.

La misma medida adoptarán por primera vez ya para el próximo curso en Valladolid, donde serán cinco plazas menos las que se ofrecerán hasta quedarse en 180, lejos de las 195 que



Una estudiante entra en la Facultad de Medicina de Salamanca

DAVID ARRANZ

Sobredimensión
La Junta aplaude la medida y cree que sería buena para otros grados «sobredimensionados»

se plantearon en el ciclo 2014-2015, aunque la cifra ideal de estudiantes d nuevo ingreso ahora mismo estaría en 145, señalan desde la institución docente vallisoletana.

Aumento exponencial

La Consejería de Educación ya ha mostrado su postura favorable a estas medidas. Su responsable, Fernando Rey, aplaudió esta iniciativa de los dos centros públicos que forman a los futuros médicos. Es más, consideró que otras titulaciones, que también están «sobredimensionadas», como las vinculadas a Educación, deberían implantar acciones similares. «Son carreras muy demandadas por los alumnos de Castilla y León y de toda España, pero la realidad es que el mercado laboral no puede absorber a todos», remarcó.

También los alumnos piden que se

León aparca su demanda de un nuevo grado

Las universidades de León y Burgos venían reclamando anteriormente una nueva facultad de Medicina, algo, que el consejero de Educación, Fernando Rey, ya ha advertido que no es viable, sino que la intención es reforzar las dos públicas ya existentes. Ante este panorama León ya ha decidido abandonar esa petición, mientras que Burgos recuerda que desde hace años tiene un déficit importante de titulaciones en la rama sanitaria.

limite el acceso. Desde el Consejo Estatal de Estudiantes se han manifestado en contra del «aumento exponencial» del número de estudiantes

y facultades. En los últimos diez años han surgido un 50 por ciento más de titulaciones de grado con respecto a las 28 que existían en 2008. Un incremento en el alumnado que las facultades han tenido que asumir con problemas, tanto por la falta de profesorado como por la dimensión de las infraestructuras para acoger cada vez más alumnos.

Más plazas en la región

Por otra parte, desde la Consejería de Sanidad, la directora general de Profesionales, Concha Nafria, aseguró a ABC que en la región la formación de residentes se adapta cada ejercicio y a las necesidades asistenciales, pero en los últimos años no se han reducido las plazas. De hecho, este año han pasado de 436 a 446, diez más en la especialidad de Medicina de Familia y Comunitaria, que, previsiblemente, volverá a crecer en 2018 porque actualmente es una de las áreas en las que existe mayor demanda. Si bien explicó que la oferta de plazas formativas «no puede ser ilimitada» y que en los últimos años se han cubierto el cien por cien de las que ha ofertado la Comunidad.



La visión de profesores y alumnos

FRANCISCO JAVIER GARCÍA CRIADO DECANO DE SALAMANCA

«Es una irresponsabilidad absoluta abrir más facultades»

Salamanca es una de las facultades que lleva ya varios años reduciendo progresivamente el acceso de nuevos estudiantes. No sólo porque no hay sitio para todos en el sistema MIR, sino porque también se han tenido que enfrentar al problema de la falta de profesorado por las limitaciones impuestas por la tasa de reposición, explica el decano, Francisco Javier García Criado. «Parece irracional que los que tienen que tomar las decisiones incrementen innecesariamente el número de alumnos si no conlleva un aumento de las plazas para MIR», señala el responsable de la facultad salmantina. Y es que, a su juicio, resulta «absolutamente demencial» que la sociedad esté gastando una cantidad importante en la formación de alumnos –se estima que 12.000 euros al año por cada uno de los estudiantes–, cuando éstos no van a poder devolver esa inversión. Hay que tener en cuenta que en la última convocatoria para MIR se presentaron más de 13.000 aspirantes para tan sólo 6.000 plazas, un desequilibrio

que, de no frenar la entrada de nuevos estudiantes, no hará otra cosa que crecer. «Más del doble se quedaron sin la posibilidad de especializarse y, por tanto, de ejercer en el sistema público», asegura García Criado, que señala que tampoco contratarán en el ámbito privado a profesionales sin especialización. De ahí que tildé de una «irresponsabilidad absoluta» que se siga permitiendo la apertura de nuevas facultades.



D. ARRANZ

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ DECANO DE VALLADOLID

«Todos tenemos que reducir las plazas de entrada»

De nada serviría que las universidades públicas de Castilla y León intenten solucionar este problema por sí solas. «Tenemos que reducir las plazas todos», también las instituciones privadas, asegura con firmeza el decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, José María Fidel Fernández.

Pese a la postura conjunta de todos los responsables de los centros en los que se forma a los futuros médicos en España de intentar equilibrar la situación, Fernández se queja de que en el próximo curso volverá a crecer el número de alumnos con 118 más por la apertura de nuevas universidades. A esto hay que añadir, a su juicio, la competencia «irregular» que suponen las facultades privadas.

«Estamos dando esperanza a personas que si no acceden a la formación MIR es imposible que ejerzan en el futuro», seña-

la. Y no es sólo eso, sino que además existe un problema de falta de profesorado estable en las universidades públicas, un asunto que es fundamental para poder impartir «una docencia de calidad», explica.



HERAS

JULIUSZ SZCZESNIEWSKI ESTUDIANTE DE SALAMANCA

«El Ministerio no tiene en cuenta a los decanos»

Los propios alumnos de Medicina están de acuerdo en que no se aumenten las plazas ni el número de facultades y exigen, además, que se respeten los números clausus. Así lo explica el representante de los estudiantes de la Universidad de Salamanca, Ju-

liusz Szczesniowski, quien se muestra convencido de que el modelo español de facultades no es el adecuado. «Hemos sobrepasado los límites y la infraestructura no es capaz de absorber a tantos estudiantes», recuerda antes de asegurar que en la conferencia de decanos de Medicina ya se habló de ir reduciendo las primeras matriculaciones para ir resolviendo el problema, pero «el Ministerio no escucha» y sigue permitiendo nuevas facultades. A esto se suman los problemas de falta de profesorado y el «desequilibrio» entre estudiantes y las plazas MIR. El número de aspirantes a ese sistema irá en aumento si no se frena ya esta situación, expresa.



D. ARRANZ



HERAS

DANIEL SÁNCHEZ ESTUDIANTE DE VALLADOLID

«No es una cuestión de egoísmo, sino de futuro»

Los que ya están dentro de las facultades tendrán que enfrentarse a un MIR «más competitivo». El representante de los alumnos de Medicina de la Universidad de Valladolid, Daniel Sánchez, está firmemente convencido de ello y por eso desde el centro vallisoletano los estudiantes también respaldan la tesis de reducir las plazas de ac-

ceso. «No es una cuestión de egoísmo o corporativista, sino de futuro», explica. Esta situación es «injusta» para los alumnos, las familias y las administraciones en todas las titulaciones, pero en Medicina se da el agravante de que sin especialización no podrán ejercer ni en España ni en ningún otro país del mundo.